



# BOLETÍN DE ANÁLISIS ECONÓMICO

A ñ o 2 - N ° 3 2 - A b r i l 2 0 2 6

## Boletín quincenal

Departamento de Economía, Administración y Mercadología DEAM

## R E S U M E N

### Información relevante:

- La economía mexicana entró en una fase de estancamiento al inicio de 2026, con una contracción trimestral del PIB de -0.8% y un crecimiento anual de apenas 0.2%. En Jalisco, el ITAEE confirmó un crecimiento moderado de 1.8% en el cuarto trimestre y 1.4% en el promedio de 2025, ubicando al estado en una posición intermedia a nivel nacional y sin consolidarse como motor de crecimiento.
- El comercio exterior mostró un dinamismo extraordinario en marzo, con crecimientos de 27.7% en exportaciones y 24.3% en importaciones. No obstante, el impulso exportador se concentró en manufacturas no automotrices y se acompañó de un fuerte aumento en importaciones de bienes intermedios, lo que limita su efecto sobre el valor agregado interno y su contribución al crecimiento económico.
- El mercado laboral presentó un deterioro en su calidad, con aumento en la desocupación, caída en la participación y mayor informalidad. El empleo generado se concentró en niveles de bajos ingresos, especialmente entre mujeres, mientras que la ocupación formal se redujo, reflejando un ajuste hacia condiciones laborales más precarias.

La información económica más reciente confirma que la economía mexicana arrancó el año con bajo crecimiento y pérdida de dinamismo. La contracción del PIB en el primer trimestre de 2026, junto con la debilidad industrial y la desaceleración de los servicios, evidencia la falta de motores de expansión. Aunque el comercio exterior mostró un desempeño dinámico, su impacto sobre la actividad interna ha sido limitado. A nivel estatal, Jalisco presenta un crecimiento moderado, consistente con este entorno. La proyección para 2026 de la Escuela de Negocios es que la economía crecerá entre 0.7 y 1.1 por ciento, ante debilidades estructurales.

En paralelo, el mercado laboral refleja la debilidad económica: la generación de empleo es insuficiente y se concentra en condiciones más precarias, con mayor informalidad, menores ingresos y caída en la participación. Este ajuste ha afectado más a las mujeres, quienes enfrentan mayores niveles de precarización. En conjunto, la economía enfrenta riesgos relevantes para 2026, en un contexto de incertidumbre externa y limitaciones internas para sostener una recuperación.

### Contenido

#### **ECONOMÍA NACIONAL ..... 2**

**PIB oportuno: desempeño al primer trimestre 2026 ..... 2**

**Balanza comercial, cifras oportunas a marzo 2026 ..... 4**

**Mercado laboral ..... 5**  
Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo de marzo 2026.....5

#### **ECONOMÍA DE JALISCO ..... 7**

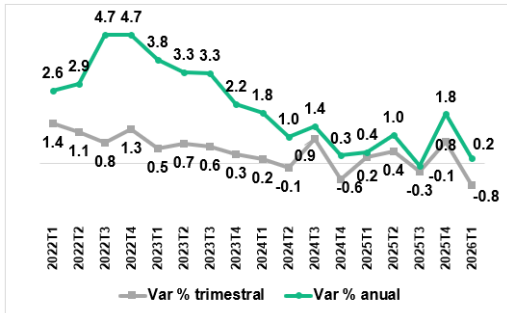
**Crecimiento económico al cuarto trimestre y cierre 2025..... 7**

**Mercado laboral ..... 9**  
Tasa de desocupación en marzo 2026 9

ECONOMÍA NACIONAL

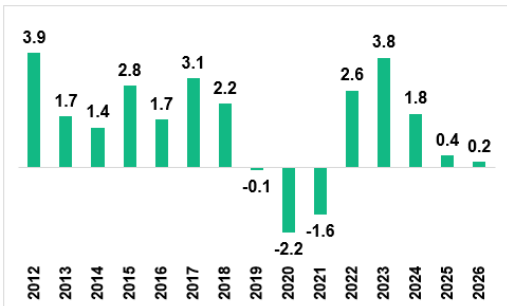
**PIB oportuno: desempeño al primer trimestre 2026**

**Gráfica 1. Producto Interno Bruto, variación % trimestral y anual, cifras desestacionalizadas, primer trimestre de 2022 – primer trimestre de 2026**



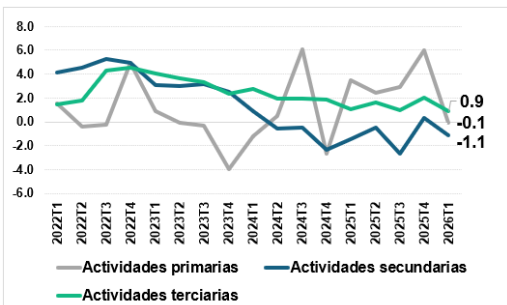
Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI. Nota: Las cifras del primer trimestre de 2026 son oportunas no definitivas. La variación porcentual trimestral se refiere a la variación con respecto al trimestre inmediato anterior, mientras que la anual es con respecto al mismo trimestre del año anterior.

**Gráfica 2. Producto Interno Bruto, variación % anual, 2012-2026, primer trimestre de cada año, cifras desestacionalizadas**



Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI. Nota: Las cifras del primer trimestre de 2026 son oportunas no definitivas.

**Gráfica 3. Producto Interno Bruto, variación % anual por actividad económica, primer trimestre de 2022 – primer trimestre de 2026, cifras desestacionalizadas**



Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI. Nota: Las cifras del primer trimestre de 2026 son oportunas no definitivas.

De acuerdo con la estimación oportuna publicada por el INEGI, el Producto Interno Bruto (PIB) de México registró una contracción de 0.8% en el primer trimestre de 2026 respecto al trimestre inmediato anterior, con cifras ajustadas por estacionalidad. Este resultado revierte el crecimiento observado en el cuarto trimestre de 2025 (0.8%) y constituye una señal clara de deterioro en el margen (Gráfica 1). En su comparación anual, el PIB creció apenas 0.2%, lo que confirma un estancamiento de la actividad económica al inicio del año y modifica de manera importante la lectura de corto plazo sobre la trayectoria del crecimiento.

Una lectura de mayor alcance confirma que este resultado no es un evento aislado, sino la continuación de una tendencia de desaceleración sostenida. Como muestra la Gráfica 2, el crecimiento del PIB ha pasado de 3.8% en el primer trimestre de 2023 a 1.8% en 2024, 0.4% en 2025 y apenas 0.2% en el primer trimestre de 2026. En perspectiva histórica, estos niveles son comparables con los observados en periodos de estancamiento previos a episodios recesivos, lo que sugiere que la economía mexicana ha transitado de una fase de recuperación pospandemia a una de crecimiento débil y persistente pérdida de dinamismo.

El análisis por grandes actividades económicas permite explicar en mayor detalle el comportamiento reciente. De acuerdo con la Gráfica 3 y la Tabla 1, la contracción trimestral del PIB en el primer trimestre de 2026 fue generalizada, con caídas en las actividades primarias (-1.4%), secundarias (-1.1%) y terciarias (-0.6%). En términos anuales, el crecimiento se sostuvo únicamente por las actividades terciarias (0.9%), mientras que las secundarias registraron una contracción de -1.1% y las primarias mostraron un desempeño prácticamente nulo (-0.1%). Este resultado confirma que la debilidad del sector industrial se ha profundizado y se ha convertido en el principal factor que limita la expansión del aparato productivo.

Este patrón sectorial sugiere que la economía enfrenta una pérdida de impulso en sus principales motores de crecimiento. La contracción de las actividades secundarias refleja la debilidad de la inversión productiva, la desaceleración del sector manufacturero y un entorno de menor dinamismo en la actividad industrial. Por su parte, las actividades terciarias, que habían sostenido el crecimiento en periodos previos, comienzan a mostrar señales de agotamiento, al registrar una caída en términos trimestrales. En conjunto, la ausencia de sectores con un crecimiento sólido y sostenido limita la capacidad de la economía para recuperar una trayectoria expansiva.

**Tabla 1. Variación del primer trimestre de 2026 por actividad económica, cifras desestacionalizadas**

Sector	Variación % trimestral	Variación % anual
<b>Total</b>	<b>-0.8</b>	<b>0.2</b>
Actividades primarias	-1.4	-0.1
Actividades secundarias	-1.1	-1.1
Actividades terciarias	-0.6	0.9

Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI. Nota: Las cifras son oportunas no definitivas.

**Tabla 2. Crecimiento 2026 proyectado por organismos internacionales, la SHCP y la Escuela de Negocios del ITESO, variación % anual**

Institución	2026
FMI	1.6
CEPAL	1.5
OCDE	1.3
Banco Mundial	1.3
Encuesta Banxico	1.5
SHCP	1.8-2.8
Escuela de Negocios ITESO	0.7-1.1

Fuente: Elaboración propia con base en Fondo Monetario Internacional (proyecciones de abril 2026); CEPAL (proyecciones de abril 2026), Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (proyecciones de marzo 2026), Banco Mundial (proyecciones de marzo 2026); Secretaría de Hacienda y Crédito Público (Precriterios generales de política económica del Paquete Económico 2027), Encuesta de Especialistas de Banxico, Escuela de Negocios del ITESO.

Más allá del dato puntual del trimestre, la evolución reciente del PIB confirma que la economía mexicana opera en un entorno de crecimiento inercial con episodios recurrentes de contracción. La combinación de un consumo interno moderado, una inversión privada débil y un entorno externo incierto ha reducido el margen de expansión. En este contexto, la contracción observada en el primer trimestre de 2026 no solo corrige el repunte del cierre de 2025, sino que refuerza la lectura de una economía que ha perdido dinamismo de manera sostenida.

La comparación del crecimiento observado con las proyecciones de distintos organismos permite dimensionar las perspectivas para 2026 (Tabla 2). Las estimaciones de organismos internacionales y del consenso de analistas se ubican en un rango de entre 1.3% y 1.6%, mientras que la Secretaría de Hacienda mantiene un intervalo más elevado (1.8–2.8%). En contraste, la proyección de la Escuela de Negocios del ITESO, que anticipa un crecimiento de entre 0.7% y 1.1%, se alinea de manera más estrecha con la información reciente. A la luz del débil desempeño del primer trimestre, el balance de riesgos para el crecimiento en 2026 se ha desplazado hacia la parte baja de estos rangos, lo que sugiere que las previsiones más optimistas podrían resultar difíciles de alcanzar sin un cambio significativo en los motores de la actividad económica.

La composición sectorial del crecimiento refuerza una lectura de fragilidad estructural. La contracción de las actividades secundarias y el bajo dinamismo de los servicios evidencian que la economía no cuenta actualmente con un motor de crecimiento suficientemente robusto. Este comportamiento ayuda a explicar la coexistencia de un crecimiento positivo, aunque marginal, con un mercado laboral caracterizado por elevada informalidad, bajos ingresos y menor participación, como se documenta en las secciones subsecuentes del boletín.

Así, la información del PIB confirma que la economía mexicana ha entrado en una fase de estancamiento, caracterizada por bajo crecimiento, debilidad industrial y ausencia de impulso interno. Si bien el país ha evitado, hasta ahora, una contracción anual, la trayectoria reciente sugiere que la capacidad de crecimiento se ha reducido de manera significativa, en un entorno marcado por restricciones estructurales y elevada incertidumbre.

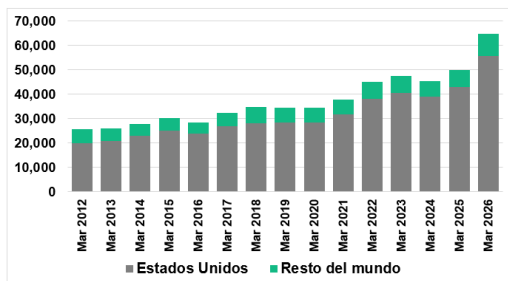
De cara a 2026, el principal desafío será evitar que este estancamiento se profundice. En un contexto de renegociación del T-MEC, tensiones comerciales, restricciones fiscales y cautela en la inversión privada, la economía enfrenta un margen limitado para recuperar dinamismo. Fortalecer la inversión productiva, reactivar el sector industrial y mejorar la calidad del empleo serán condiciones indispensables para transitar de un crecimiento inercial hacia una trayectoria más sólida, incluyente y sostenible.

**Tabla 3. Balanza Comercial de Mercancías de México en marzo 2026, cifras oportunas, millones de dólares y variación porcentual anual**

Concepto	Marzo de 2026		Ene. - mar. de 2026	
	Millones de dólares	variación % anual	Millones de dólares	variación % anual
<b>Exportaciones totales</b>	<b>70,727.0</b>	<b>27.7</b>	<b>175,586.0</b>	<b>17.9</b>
Petroleras	1,707.0	-20.4	4,304.8	-25.5
No petroleras	69,020.0	29.6	171,281.2	19.7
Agropecuarias	2,219.2	0.7	5,856.0	-7.7
Extractivas	2,078.5	95.3	5,419.7	94.8
Manufactureras	64,722.3	29.5	160,005.4	19.4
Automotrices	17,360.8	2.0	42,348.1	-2.9
No automotrices	47,361.5	43.7	117,657.3	30.2
<b>Importaciones totales</b>	<b>64,795.0</b>	<b>24.3</b>	<b>176,597.8</b>	<b>18.4</b>
Petroleras	4,094.8	36.2	10,915.5	1.3
No petroleras	60,700.2	23.6	165,682.3	19.7
Bienes de consumo	8,420.6	19.3	22,460.6	6.8
Petroleras	1,345.1	140.1	3,296.3	11.0
No petroleras	7,075.5	8.9	19,164.3	6.1
Bienes intermedios	51,404.1	27.2	140,768.3	22.9
Petroleras	2,749.8	12.4	7,619.1	-2.4
No petroleras	48,654.3	28.2	133,149.2	24.8
Bienes de capital	4,970.3	7.0	13,368.8	-1.7
<b>Saldo de la balanza comercial</b>	<b>5,932.0</b>	<b>80.3</b>	<b>-1,011.8</b>	<b>275.9</b>

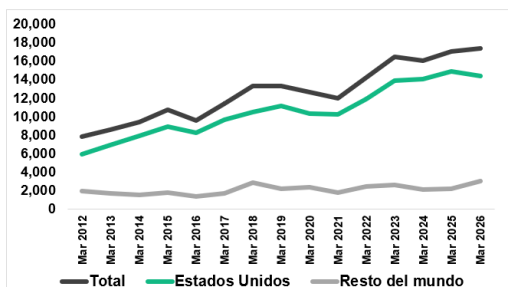
Fuente: INEGI. Nota: S.S = Sin Significado. Cifras preliminares de marzo 2026.

**Gráfica 4. Exportaciones manufactureras de marzo, 2012-2026, millones de dólares**



Fuente: Elaboración propia con información del Banco de México. Nota: Las cifras de marzo 2026 son preliminares.

**Gráfica 5. Exportaciones automotrices de marzo, 2012-2026, millones de dólares**



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México. Nota: Las cifras de marzo 2026 son preliminares.



## Balanza comercial, cifras oportunas a marzo 2026

En marzo de 2026, el comercio exterior de México registró un desempeño particularmente dinámico, con un crecimiento anual de 27.7% en las exportaciones totales y de 24.3% en las importaciones, lo que dio lugar a un superávit comercial de 5,932 millones de dólares (Tabla 3). Si bien este resultado refleja un repunte importante del intercambio comercial, su composición muestra contrastes relevantes que matizan su lectura en términos de actividad económica.

Por el lado de las exportaciones, el crecimiento estuvo impulsado por el componente no petrolero, que aumentó 29.6% anual, mientras que las exportaciones petroleras registraron una caída de 20.4%, en un entorno internacional marcado por volatilidad en los mercados energéticos, asociada a las tensiones geopolíticas en Medio Oriente. Al interior de las exportaciones no petroleras, destaca el desempeño de las manufacturas, con un incremento de 29.5%, alcanzando niveles máximos para un mes de marzo (Gráfica 4). No obstante, la expansión manufacturera presenta una composición diferenciada. Mientras que las exportaciones automotrices crecieron apenas 2.0% anual, las no automotrices registraron un aumento de 43.7%, explicando la mayor parte del crecimiento (Tabla 3). Esta divergencia es consistente con la trayectoria reciente: el sector automotriz ha mostrado un desempeño más moderado, en tanto que las manufacturas no automotrices han ganado dinamismo, particularmente hacia Estados Unidos, aunque también con un mayor impulso hacia el resto del mundo (Gráfica 5).

Sobre las importaciones, también se observa un crecimiento significativo (24.3% anual), con incrementos tanto en el componente petrolero (36.2%) como en el no petrolero (23.6%). Destaca el aumento de las importaciones de bienes intermedios no petroleros (28.2%), lo que sugiere una mayor demanda de insumos importados vinculados a procesos productivos orientados a la exportación. En contraste, las importaciones de bienes de capital crecieron apenas 7.0%, lo que apunta a un menor dinamismo relativo de la inversión productiva. Este patrón, caracterizado por un crecimiento simultáneo de exportaciones manufactureras y de importaciones de bienes intermedios, es consistente con la integración de México en cadenas globales de valor, donde una proporción importante de la producción depende de insumos importados que posteriormente son ensamblados y reexportados. Así, el notable dinamismo del comercio exterior no necesariamente se traduce en un aumento proporcional del valor agregado interno, lo que puede limitar su efecto sobre el crecimiento económico.

En el acumulado del primer trimestre de 2026, las exportaciones totales crecieron 17.9% anual, mientras que las importaciones lo hicieron en 18.4%, resultando en un déficit comercial de 1,011.8 millones de dólares. Así, el dinamismo del sector externo coexiste con una contribución limitada al crecimiento económico, como lo confirma el estancamiento observado en el PIB, lo que sugiere que el impulso exportador no se ha traducido en un fortalecimiento equivalente de la actividad interna.



## Mercado laboral

## Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo de marzo 2026

**Tabla 4. Composición de la población de 15 años y más, según clasificación económica, marzo 2025 y marzo 2026**

	Marzo 2025	Marzo 2026	Variación	
			Absoluta	%
<b>Población de 15 años y más</b>	<b>102,938,507</b>	<b>105,230,645</b>	<b>2,292,138</b>	<b>2.2%</b>
Población económicamente activa (PEA)	61,087,627	61,645,660	558,033	0.9%
Ocupada	59,730,140	60,151,886	421,746	0.7%
Desocupada	1,357,487	1,493,774	136,287	10.0%
Población no económicamente activa (PNEA)	41,850,880	43,584,985	1,734,105	4.1%
Disponible	5,130,101	4,794,333	-335,768	-6.5%
No disponible	36,720,779	38,790,652	2,069,873	5.6%
<b>Tasa de participación</b>	<b>59.3</b>	<b>58.6</b>	<b>-0.8</b>	
<b>Tasa de desocupación</b>	<b>2.2</b>	<b>2.4</b>	<b>0.2</b>	
<b>Tasa de informalidad</b>	<b>54.3</b>	<b>54.8</b>	<b>0.5</b>	

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

**Tabla 5. Composición de la población masculina de 15 años y más, según clasificación económica, marzo 2025 y marzo 2026**

	Marzo 2025	Marzo 2026	Variación	
			Absoluta	%
<b>Población de 15 años y más</b>	<b>48,001,387</b>	<b>49,466,850</b>	<b>1,465,463</b>	<b>3.1%</b>
Población económicamente activa (PEA)	36,024,681	36,483,441	458,760	1.3%
Ocupada	35,245,402	35,664,602	419,200	1.2%
Desocupada	779,279	818,839	39,560	5.1%
Población no económicamente activa (PNEA)	11,976,706	12,983,409	1,006,703	8.4%
Disponible	1,700,022	1,777,254	77,232	4.5%
No disponible	10,276,684	11,206,155	929,471	9.0%
<b>Tasa de participación</b>	<b>75.0</b>	<b>73.8</b>	<b>-1.3</b>	
<b>Tasa de desocupación</b>	<b>2.2</b>	<b>2.2</b>	<b>0.1</b>	
<b>Tasa de informalidad laboral</b>	<b>54.0</b>	<b>53.7</b>	<b>-0.3</b>	

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

**Tabla 6. Composición de la población femenina de 15 años y más, según clasificación económica, marzo 2025 y marzo 2026**

	Marzo 2025	Marzo 2026	Variación	
			Absoluta	%
<b>Población de 15 años y más</b>	<b>54,937,120</b>	<b>55,763,795</b>	<b>826,675</b>	<b>1.5%</b>
Población económicamente activa (PEA)	25,062,946	25,162,219	99,273	0.4%
Ocupada	24,484,738	24,487,284	2,546	0.0%
Desocupada	578,208	674,935	96,727	16.7%
Población no económicamente activa (PNEA)	29,874,174	30,601,576	727,402	2.4%
Disponible	3,430,079	3,017,079	-413,000	-12.0%
No disponible	26,444,095	27,584,497	1,140,402	4.3%
<b>Tasa de participación</b>	<b>45.6</b>	<b>45.1</b>	<b>-0.5</b>	
<b>Tasa de desocupación</b>	<b>2.3</b>	<b>2.7</b>	<b>0.4</b>	
<b>Tasa de informalidad laboral</b>	<b>54.8</b>	<b>56.5</b>	<b>1.7</b>	

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

En marzo de 2026, la población de 15 años y más ascendió a 105.2 millones de personas, lo que representó un crecimiento anual de 2.2% (Tabla 4). Sin embargo, este aumento poblacional no se tradujo en una mejora equivalente del mercado laboral. La población económicamente activa (PEA) creció 0.9%, por debajo del incremento de la población en edad de trabajar, mientras que la población ocupada aumentó 0.7%. En contraste, la población desocupada registró un crecimiento de 10.0%, lo que se reflejó en un incremento de la tasa de desocupación de 2.2% a 2.4%. Al mismo tiempo, la población no económicamente activa (PNEA) creció 4.1%, particularmente en su componente no disponible, lo que evidencia que una proporción creciente de la población permanece fuera del mercado laboral.

Este comportamiento se tradujo en una reducción de la tasa de participación, que pasó de 59.3% a 58.6%, lo que sugiere una menor incorporación de la población al mercado laboral en un contexto de bajo dinamismo económico. Asimismo, la tasa de informalidad laboral aumentó de 54.3% a 54.8%, lo que indica un deterioro en la calidad del empleo. En conjunto, estos resultados apuntan a un mercado laboral que no solo enfrenta dificultades para generar empleo suficiente, sino que además presenta un desplazamiento hacia condiciones laborales más precarias.

El análisis por sexo revela una dinámica desigual en el ajuste del mercado laboral. En el caso de los hombres, la población ocupada creció 1.2% anual, mientras que el número de personas desocupadas aumentó 5.1%, sin cambios relevantes en la tasa correspondiente (Tabla 5). No obstante, la tasa de participación masculina se redujo de 75.0% a 73.8%, lo que indica una menor incorporación al mercado laboral. Por su parte, la tasa de informalidad laboral mostró una ligera disminución, lo que sugiere que el ajuste en este grupo se ha dado principalmente por el margen de participación.

En contraste, el mercado laboral femenino muestra señales más claras de deterioro. La población ocupada prácticamente no registró crecimiento (0.0%), mientras que la desocupación aumentó 16.7%, elevando la tasa correspondiente de 2.3% a 2.7% (Tabla 6). A ello se suma una reducción en la tasa de participación (de 45.6% a 45.1%) y un incremento significativo en la tasa de informalidad, que pasó de 54.8% a 56.5%. Estos resultados sugieren que el ajuste del mercado laboral ha recaído de manera desproporcionada en las mujeres, tanto en términos de acceso como de condiciones de empleo.

**Tabla 7. Población ocupada por nivel de ingresos, marzo 2025 y marzo 2026**

	Marzo 2025	Marzo 2026	Var %	Dist % 2025	Dist % 2026
<b>Población ocupada</b>	<b>59,730,140</b>	<b>60,151,886</b>	<b>0.7%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>
Hasta 1 salario mínimo (SM)	23,453,462	27,868,193	18.8%	39.3%	46.3%
Más de 1 hasta 2 SM	17,743,317	18,451,490	4.0%	29.7%	30.7%
Más de 2 hasta 3 SM	3,739,096	3,681,925	-1.5%	6.3%	6.1%
Más de 3 hasta 5 SM	1,330,375	1,437,547	8.1%	2.2%	2.4%
Más de 5 SM	569,315	502,150	-11.8%	1.0%	0.8%
No recibe ingresos	2,504,946	2,502,464	-0.1%	4.2%	4.2%
No especificado	10,389,629	5,708,117	-45.1%	17.4%	9.5%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

**Tabla 8. Población ocupada masculina por nivel de ingresos, marzo 2025 y marzo 2026**

	Marzo 2025	Marzo 2026	Var %	Dist % 2025	Dist % 2026
<b>Población ocupada</b>	<b>35,245,402</b>	<b>35,664,602</b>	<b>1.2%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>
Hasta 1 salario mínimo (SM)	11,857,690	14,434,369	21.7%	33.6%	40.5%
Más de 1 hasta 2 SM	11,686,702	12,320,985	5.4%	33.2%	34.5%
Más de 2 hasta 3 SM	2,577,806	2,623,570	1.8%	7.3%	7.4%
Más de 3 hasta 5 SM	918,157	991,027	7.9%	2.6%	2.8%
Más de 5 SM	411,176	346,117	-15.8%	1.2%	1.0%
No recibe ingresos	1,404,958	1,320,927	-6.0%	4.0%	3.7%
No especificado	6,388,913	3,627,607	-43.2%	18.1%	10.2%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

**Tabla 9. Población ocupada femenina por nivel de ingresos, marzo 2025 y marzo 2026**

	Marzo 2025	Marzo 2026	Var %	Dist % 2025	Dist % 2026
<b>Población ocupada</b>	<b>24,484,738</b>	<b>24,487,284</b>	<b>0.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>
Hasta 1 salario mínimo (SM)	11,595,772	13,433,824	15.9%	47.4%	54.9%
Más de 1 hasta 2 SM	6,056,615	6,130,505	1.2%	24.7%	25.0%
Más de 2 hasta 3 SM	1,161,290	1,058,355	-8.9%	4.7%	4.3%
Más de 3 hasta 5 SM	412,218	446,520	8.3%	1.7%	1.8%
Más de 5 SM	158,139	156,033	-1.3%	0.6%	0.6%
No recibe ingresos	1,099,988	1,181,537	7.4%	4.5%	4.8%
No especificado	4,000,716	2,080,510	-48.0%	16.3%	8.5%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

**Tabla 10. Población ocupada total, masculina y femenina según condición de formalidad o informalidad, marzo 2025 y marzo 2026**

	Marzo 2025	Marzo 2026	Var abs	Var %	Composición % 2026
<b>Población ocupada total</b>	<b>59,730,140</b>	<b>60,151,886</b>	<b>421,746</b>	<b>0.71%</b>	<b>100.0%</b>
Ocupación formal	27,274,158	27,160,159	-113,999	-0.42%	45.7%
Ocupación informal	32,455,982	32,991,727	535,745	1.65%	54.3%
Sector informal	17,363,931	17,700,935	337,004	1.94%	29.1%
Fuera del sector informal	15,092,051	15,290,792	198,741	1.32%	25.3%
<b>Población ocupada hombres</b>	<b>35,245,402</b>	<b>35,664,602</b>	<b>419,200</b>	<b>1.19%</b>	<b>100.0%</b>
Ocupación formal	16,203,936	16,515,675	311,739	1.92%	46.0%
Ocupación informal	19,041,466	19,148,927	107,461	0.56%	54.0%
Sector informal	10,202,112	10,334,606	132,494	1.30%	28.9%
Fuera del sector informal	8,839,354	8,814,321	-25,033	-0.28%	25.1%
<b>Población ocupada mujeres</b>	<b>24,484,738</b>	<b>24,487,284</b>	<b>2,546</b>	<b>0.01%</b>	<b>100.0%</b>
Ocupación formal	11,070,222	10,644,484	-425,738	-3.85%	45.2%
Ocupación informal	13,414,516	13,842,800	428,284	3.19%	54.8%
Sector informal	7,161,819	7,366,329	204,510	2.86%	29.3%
Fuera del sector informal	6,252,697	6,476,471	223,774	3.58%	25.5%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) mensual de INEGI.

En términos de ingresos, los datos confirman un deterioro en la calidad del empleo. A nivel nacional, el 46.3% de la población ocupada percibía hasta un salario mínimo en marzo de 2026, proporción significativamente mayor al 39.3% registrado un año antes (Tabla 7). Este aumento contrasta con la reducción observada en los niveles de mayores ingresos, particularmente en el segmento de más de cinco salarios mínimos. Este patrón se reproduce tanto en hombres como en mujeres, aunque con mayor intensidad en este último grupo. En el caso masculino, la proporción de ocupados con ingresos de hasta un salario mínimo aumentó de 33.6% a 40.5% (Tabla 8), mientras que en el caso femenino alcanzó 54.9%, lo que implica que más de la mitad de las mujeres ocupadas se concentra en los niveles más bajos de ingreso (Tabla 9). Adicionalmente, el incremento en la población femenina que no recibe ingresos refuerza la evidencia de un deterioro más pronunciado en la calidad del empleo en las mujeres.

La estructura del empleo por condición de formalidad confirma esta tendencia. En marzo de 2026, la ocupación formal registró una contracción anual de 0.42%, lo que representó una disminución de casi 114 mil personas, mientras que la ocupación informal creció 1.65% o en casi 536 mil, elevando su participación a 54.3% del total (Tabla 10). Este deterioro se concentra principalmente en el empleo femenino, donde la ocupación formal cayó 3.85% y fue compensada por un aumento de 3.19% en la ocupación informal. Es decir, si bien el número de mujeres ocupadas prácticamente no cambió, lo que sí se observó fue un desplazamiento de la formalidad (-425,738 mujeres) a la informalidad (428,284). En contraste, el empleo masculino mostró un crecimiento moderado en la formalidad, aunque insuficiente para revertir la tendencia agregada.

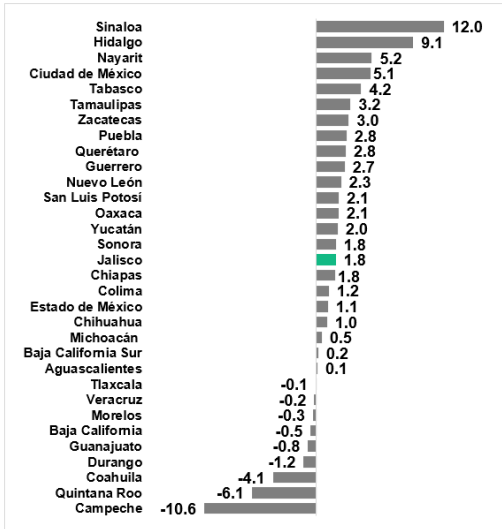
Los resultados de la ENOE para marzo muestran un mercado laboral que continúa ajustándose en un entorno de bajo dinamismo económico, donde la generación de empleo es limitada y se concentra en segmentos de menor calidad y remuneración. La caída en la participación, el aumento en la desocupación y el desplazamiento hacia la informalidad, particularmente entre las mujeres, son consistentes con un contexto en el que el crecimiento económico se mantiene débil, lo que refuerza las señales de desaceleración observadas en otros indicadores de la economía.

Más allá de su dimensión laboral, el aumento de la informalidad tiene implicaciones económicas y sociales relevantes. En el corto plazo, limita la capacidad del empleo para sostener el consumo y la demanda interna, dado que se trata de ocupaciones con menores ingresos y mayor inestabilidad. En el mediano plazo, reduce la productividad agregada y debilita la base fiscal, al concentrar una proporción creciente de la fuerza laboral fuera de los esquemas formales de contribución y seguridad social. A nivel social, la expansión de la informalidad profundiza brechas de desigualdad, particularmente por género, al concentrarse en segmentos con menor acceso a protección social, ingresos estables y mecanismos de cuidado. En este contexto, la persistencia de un mercado laboral que genera empleo principalmente en condiciones informales no solo limita el potencial de crecimiento económico, sino que también compromete la capacidad de mejorar el bienestar de la población de manera sostenida.

## ECONOMÍA DE JALISCO

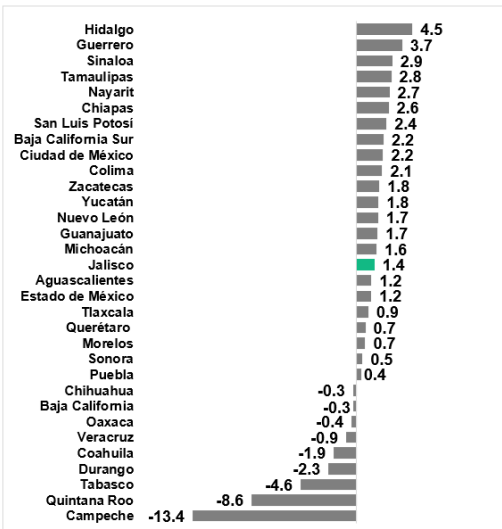
### Crecimiento económico al cuarto trimestre y cierre 2025

**Gráfica 6. Variación porcentual anual del Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAE), cifras desestacionalizadas, cuarto trimestre 2025**



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

**Gráfica 7. Variación promedio anual 2025**



Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI. Nota: Se calcula el promedio de 2025 como el promedio de los cuatro trimestres reportados del año con cifras desestacionalizadas.

El INEGI publicó en esta quincena las cifras del Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAE) correspondientes al cuarto trimestre de 2025, incorporando además una revisión de los trimestres previos. Este indicador permite aproximar el desempeño económico de las entidades federativas ante la ausencia de un PIB estatal trimestral y ofrece una lectura oportuna de la evolución productiva de Jalisco.

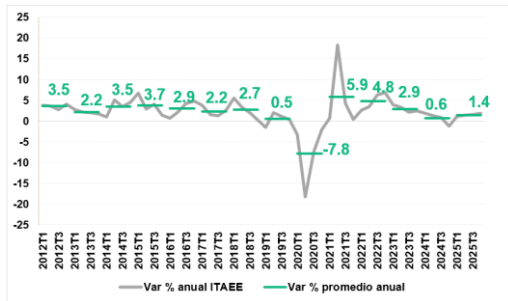
Con cifras desestacionalizadas, la economía de Jalisco registró un crecimiento anual de 1.8% en el cuarto trimestre de 2025, ubicándose en la posición 16 a nivel nacional (Gráfica 6). Este resultado refleja un desempeño positivo, aunque moderado, en un contexto caracterizado por una elevada heterogeneidad regional, con entidades que muestran expansiones significativas y otras que permanecen en contracción. En este entorno, Jalisco se mantiene en un rango intermedio, sin consolidarse como uno de los principales motores del crecimiento nacional.

Esta posición se mantiene al considerar el desempeño promedio de los cuatro trimestres de 2025. En este periodo, la economía estatal registró un crecimiento anual de 1.4%, ubicándose nuevamente en el lugar 16 entre las entidades federativas (Gráfica 7). Este resultado confirma que el comportamiento observado en el último trimestre no responde a un efecto aislado, sino a una trayectoria de crecimiento moderado a lo largo del año, en la que la entidad se mantuvo sistemáticamente en un nivel medio del desempeño nacional.

La perspectiva histórica del ITAE (Gráfica 8) refuerza esta lectura. Tras la desaceleración registrada en 2024, cuando la economía estatal mostró un crecimiento promedio de apenas 0.6% e incluso una contracción en el cuarto trimestre, en 2025 se observa una recuperación gradual, con variaciones anuales que pasaron de 1.0% en el primer trimestre a 1.8% en el cuarto. No obstante, este repunte ha sido limitado, manteniendo el crecimiento promedio anual en 1.4%, aún por debajo de los niveles observados en años previos y lejos de una fase de expansión más robusta.

El análisis sectorial con cifras originales permite explicar este desempeño (Tabla 11). En el promedio de 2025, el crecimiento total del ITAE de Jalisco fue de 1.2%, impulsado principalmente por las actividades secundarias, que crecieron 2.9%. Al interior, destaca el dinamismo de la construcción (17.4%), que se consolidó como el principal motor del crecimiento, compensando el bajo desempeño de las industrias manufactureras (0.2%) y las caídas en minería (-1.3%) y en generación y distribución de energía (-1.1%).

**Gráfica 8. Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAEE) de Jalisco, variación % anual y promedio anual, primer trimestre 2012 – cuarto trimestre 2025**



Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI.

**Tabla 11. Variación anual del ITAEE de Jalisco por actividad económica, cifras originales (sin desestacionalizar), promedio enero-diciembre 2025**

Sector	Var % anual
<b>Total</b>	<b>1.2</b>
<b>Actividades primarias</b>	<b>-4.3</b>
Agricultura, cría y explotación de animales	-4.4
Resto	1.0
<b>Actividades secundarias</b>	<b>2.9</b>
Minería	-1.3
Gener., transm., distrib. energía eléctrica, agua y gas	-1.1
Construcción	17.4
Industrias manufactureras	0.2
<b>Actividades terciarias</b>	<b>0.9</b>
Comercio	-1.3
Transportes. Información en medios masivos	0.5
Servicios financieros, de seguros, e inmobiliarios	2.7
Servicios profesionales, científicos y técnicos	2.1
Servicios educativos, salud, asistencia social y gubernamentales	1.4
Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos. Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	8.3

Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI.

Por su parte, las actividades terciarias registraron un crecimiento de 0.9%, reflejando un desempeño moderado del sector servicios. Si bien algunos segmentos, como los servicios financieros y profesionales, mostraron avances, otros, como el comercio, registraron una contracción (-1.3%), lo que evidencia un entorno de consumo interno débil. En contraste, las actividades primarias presentaron una caída de 4.3%, contribuyendo a limitar el crecimiento agregado, aunque su peso en la economía estatal es relativamente reducido.

En conjunto, la composición sectorial del crecimiento muestra una economía que depende de impulsos específicos —como la construcción y algunos servicios—, pero sin un dinamismo generalizado en sus principales motores productivos. Esta estructura ayuda a explicar por qué, a pesar de mantener un crecimiento positivo, Jalisco se ubica en una posición intermedia a nivel nacional y presenta un desempeño consistente con un entorno de expansión moderada.

Los resultados del ITAEE al cierre de 2025 muestran que la economía de Jalisco ha logrado estabilizarse tras la desaceleración reciente, pero continúa creciendo a un ritmo bajo y con una base productiva poco diversificada. La debilidad de las manufacturas y el dinamismo limitado de los servicios restringen la posibilidad de una recuperación más sólida, especialmente en un contexto de menor crecimiento nacional y elevada incertidumbre externa.

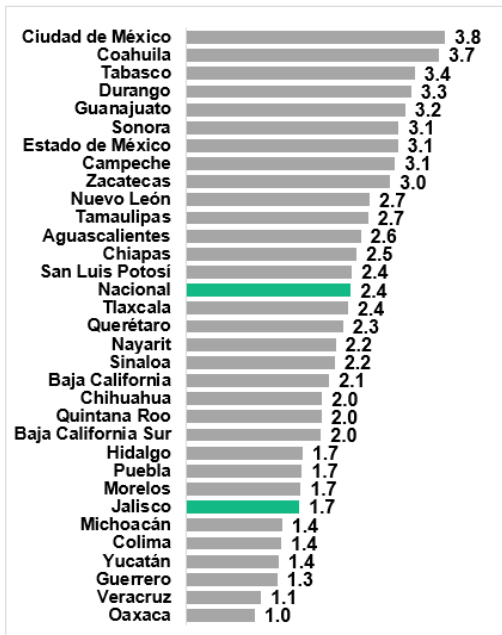
En este sentido, el repunte de la construcción, principal motor del crecimiento reciente, presenta un componente parcialmente transitorio, asociado a la ejecución de proyectos de inversión específicos, como las obras asociadas al Mundial de Fútbol. Si bien este impulso ha contribuido a sostener la actividad económica en el corto plazo, su capacidad para generar encadenamientos productivos amplios y sostenidos es limitada, lo que plantea riesgos hacia adelante en ausencia de nuevos motores de crecimiento.

Así, la consolidación de una trayectoria de crecimiento más robusta dependerá de la capacidad de fortalecer los sectores con mayor potencial de generación de valor agregado, particularmente la industria manufacturera, así como de reactivar el consumo interno. De lo contrario, la economía estatal podría enfrentar un escenario de crecimiento moderado y vulnerable, en línea con las señales de debilidad observadas en otros indicadores económicos.



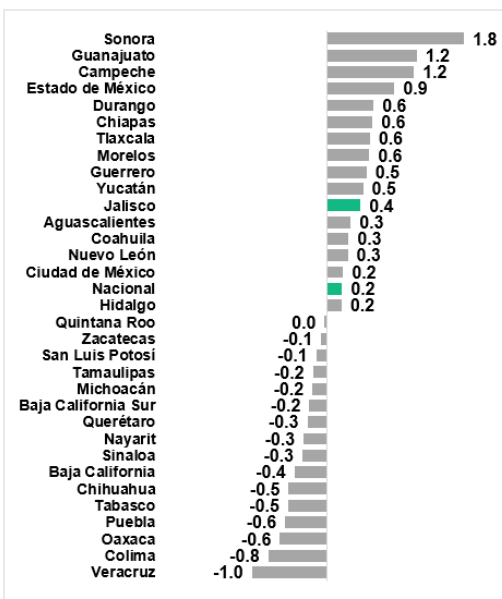
## Mercado laboral

Gráfica 9. Tasa de desocupación por entidad federativa, marzo 2026



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE mensual de INEGI.

Gráfica 10. Variación anual de la tasa de desocupación por entidad federativa, marzo 2026, puntos porcentuales



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE mensual de INEGI. Nota: Se refiere a la variación de la tasa de desocupación de marzo 2025 y marzo 2026.

### Tasa de desocupación en marzo 2026

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo mensual publica información por entidad federativa únicamente sobre la tasa de desocupación, mientras que los indicadores desagregados se difunden de manera trimestral. Por ello, el análisis estructural del mercado laboral de Jalisco se complementará con la información trimestral cuando se publiquen los resultados. No obstante, la tasa de desocupación mensual permite identificar con oportunidad las presiones recientes en el mercado laboral estatal.

En marzo de 2026, la tasa de desocupación nacional se ubicó en 2.4%, mostrando un incremento respecto al mismo mes del año anterior (Gráficas 9 y 10). En este contexto, Jalisco registró una tasa de desocupación de 1.7%, por debajo del promedio nacional y que lo posicionó entre las entidades con menor proporción de población desocupada (Gráfica 9).

El análisis regional continúa mostrando una elevada heterogeneidad entre entidades. Mientras estados como Oaxaca (1.0%), Veracruz (1.1%) y Guerrero (1.3%) presentan las tasas de desocupación más bajas, varias entidades con mayor peso industrial y urbano, como Ciudad de México (3.8%) y Coahuila (3.7%), registran niveles significativamente más altos. En este entorno, la posición de Jalisco refleja un mercado laboral con bajos niveles de desocupación, aunque esto no necesariamente implica un mayor dinamismo económico.

La variación anual de la tasa de desocupación aporta elementos adicionales para el análisis (Gráfica 10). Entre marzo de 2025 y marzo de 2026, Jalisco registró un incremento de 0.4 puntos porcentuales, ubicándose entre las entidades con mayores aumentos en el periodo. Este comportamiento es consistente con el incremento observado a nivel nacional (0.2 puntos porcentuales) y contrasta con la reducción del desempleo en algunas entidades, lo que sugiere una pérdida de dinamismo relativa del mercado laboral jalisciense en el margen.

El comportamiento de la desocupación en Jalisco debe interpretarse a la luz del contexto laboral descrito en las secciones previas del boletín. Como se documentó en el análisis de la ENOE, el mercado laboral ha mostrado una combinación de menor participación, aumento de la informalidad y deterioro en la calidad del empleo. En este sentido, la coexistencia de una tasa de desocupación relativamente baja con un incremento reciente y un patrón de generación de empleo predominantemente informal y de bajos ingresos, sugiere la presencia de tensiones estructurales en el mercado laboral estatal. Así, la baja desocupación no refleja necesariamente un entorno de fortaleza, sino un proceso de ajuste en el que la capacidad de absorber a la población en condiciones de empleo formal y estable sigue siendo limitada.

DIRECTORA DEL DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA,  
ADMINISTRACIÓN Y MERCADOLÓGÍA (DEAM)  
Claudia Ibarra Baidón

COORDINADORA DE LA UNIDAD ACADÉMICA DE ECONOMÍA  
Josefina Robles Uribe

COORDINADORA Y RESPONSABLE EDITORIAL  
Elvira Mireya Pasillas Torres

DISEÑO  
Luz del Carmen Ortega Puentes



Cita sugerida:

Escuela de Negocios ITESO (2026). *Boletín de Análisis Económico: Año 2, Núm. 32, abril 2026.*  
Departamento de Economía, Administración y Mercadología (DEAM).

Si su medio requiere más información o una entrevista sobre este reporte, favor de escribir a  
saladeprensa@iteso.mx.